Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscriciones y reclamaciones.—Calle de la Paja, número 10, tienda Barcelona.—Las suscriciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales úbrerlas, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioskos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplará la Redaccio.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Precios de suscricion.—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales tri-mestre, diet rs. semestre y veinters. al año; satisfechos per adelantado, y servido à demicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscricion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos ó pesetas, 9; Italia, Sniza é inglaterra 10°25; Bélgica, Alemanía y Austria, 12; Holanda, 10°50, Estados-Unidos, 16.

## SUSCRICION VOLUNTARIA

A FAVOR DE LOS PRESOS INTERNACIONALES.

Reales. Cents. Suma anterior. . Federacion local de Granollers, Juan Perramon, 1: José Valls, 1'86: José Baró, 1'86: Pablo Xicola, 4: Juan Busquets, 1: José Flaqué menor, 1'86: José Flaqué mayor, 1'86: Andrés Molins, 4: José Rich, 0'98: Pedro Cot, 0'98: José Peicasat, 1'18: Agustin Planell, 1'43: José Clusellas, 2: José Ulldemolins, 1'43: José Vila, 0'98: José Box, 0'98: Francisco Padrós 1: Mariano Agustin, 0'72; José Serracans, 2: José Dam, 0'72: Juan Dorca, 0'72: Francisco Planas, 0'72: Estevan Pou, 4: Miguel Talon, 2: una obrera internacional, 0'72: Total. . . 120 Toneleros de San Martin. 58 24 12 50 160 50 Alfareros de id. Productos químicos de id. . . . . 25 60 21 Tintoreros de seda y algodon de Barce-84 Toneleros de id. 32 18 Tejedores de velos de id. . . . . . . 16 48 2 José Sala de id. . . Id. 72 Id. por medio de una comision, J. Visens, 4: F. Comas, 4: J. Serra, 4; D. Soleras, 0'72: I. Gali, 0'72: F. Mes-17 44 Un destructor de la vieja sociedad de id. 2 196 50 60 Suscricion en el Consejo de id. . . . . . 12 6 Total. . . 2,856

Continúa abierta la suscricion en la administracion de este periódico.

# ANARQUÍA Y COLECTIVISMO.

(Continuacion.)

Aunque quisiera el hombre hacerse rico trabajando, no podria; primero es necesario ir á pedirle por favor al propietario, el cual le concede à quien le parece, y segundo hay que aceptarle en las condiciones que se presentan la mayor parte de las veces.

Además, aun cuando el trabajador pudiese ahorrar, el aumento de estos depende tambien de la suerte en

los negocios.

Una buena moza se hace querida de un capitalista y llega á propietaria mas fácilmente que una mujer tra-

El ladron de todos modos está mas protejido que el obrero que es hombre de bien: aquel se mele en un negocio; sale bien y se le considera un caballero; sale mal y de todos modos, en la cárcel le mantienen; y aun cuando alguna vez trabaje se considera que cumple con un deber.

En todo caso los ladrones torpes son los que pier-den; pues los listos aunque el dia antes no tuvieran camisa y al segundo fueran millonarios nadie se mete à averiguar esta improvisacion.

La propiedad es una institucion criminal porque sir-

ve siempre para esplotar la miseria y matar de hambre al individuo.

Los propietarios se hacen ricos esplotando á los hombres abandonados por la sociedad; que si este no cometiese este crimen podria alguno ahorrar alguna vez, pero no se haria rico seguramente puesto que ninguno le iria à pedir prestado.

De la propiedad puede abusar el propietario con entera libertad: así vemos, por desgracia, que en lugar de fomentarse en nuestro país la agricultura, para que la abundancia existiese, se dejan muertas las propiedades ó dedicadas al recreo de unos cuantos egoistas.

¡Y cuántas veces los grandes propietarios tienen magnificas cuadras en las que pasan la vida descansadamente y en medio de la mayor abundancia infinidad de caballos, teniendo hombres para que los sirvan, mientras estos muchas veces están mal alimentados, peor vestidos v durmiendo en un miserable jergon.

Se dice que el dinero no tiene color político ¡ya lo ereo! como que todos los políticos son admiradores del dinero. Tanto los ladrones políticos como los particu-lares rinden á la propiedad un culto extraordinario. Preguntad al ladron que ha hecho negocio si es defen-sor de la propiedad individual, y os dirá que sí. Pre-guntad lo mismo al que no le hizo todavia, pero que piensa hacerlo, esto es, al aprendiz de propietario, y vereis que está conforme con lo mismo.

Pero no dirán tal cosa los defensores de la Internacional, de la cual son enemigos todos los que quieren

el robo bajo una ú otra forma.

El trabajador que quiere vivir como hombre no puede estar conforme con esa moneda con la cual paga la sociedad de hoy.

Un trabajador ahorra algun dinero, lo pierde ó alguno se lo quita, y á pesar de que la sociedad sabe que cumplió su obligacion, como perdió el billete se queda

El comerciante, el industrial, todo el que vende no se cuida de saber quién es el que compra mas que si lleva dinero con que pagar.

¡Y cómo ha de estar conforme el hombre honrado con que la sociedad sostenga una moneda con la cual lo mismo compra el gandul que el hombre de bien!

El dia en que se suprima la moneda el robo habrá

La mayor parte de fortunas de hoy se han improvisado por medio ó á la sombra de la política; pero lo mas estraño de todo es que no ha habido partido que en la oposición no haya llamado ladron al que combatia mientras luego se aliaba con él, ó no se aliaba, pero que reconocia y sancionaba todos los crimenes que habia denunciado. (Se continuara.)

## LA ESCUELA DE NIÑOS Y NIÑAS.

Conforme venimos anunciando en nuestros números anteriores, el Ateneo de la clase obrera, en sus espaciosos locales, va muy pronto á establecer una clase diaria para Niñas y Niños. á cuyo objeto ha abierto la matricula, cuvo importe es tan solo de una peseta al mes por alumno.

Diversas son las ventajas que ha de proporcionar à las familias y à la causa de la Emancipacion del proletariado; tantos cuantos son los inconvenientes que hoy se observan en la enseñanza que se da en los colegios y escuelas, que por rutina y por apego á las ideas de la prostituida sociedad actual, educan á la juventud á ser idólatra y servil; sí; idólatra y servil de las preocupaciones divinas y sociales.

Con tanta energía debemos rechazar esa especie de

educacion mistica, autoritaria y opuesta á los principios de justicia, cuanto que con ella no se logra mas que abatir el genio de nuestros hijos, haciéndoles avaros é individualistas, en lugar de hacerles generosos y 

No tan solo hoy dia generalmente son malos los textos, los propósitos y el fundamento de la enseñanza que se dá en las escuelas oficiales y no oficiales, sino tambien pésimos son los métodos que se emplan, ya imponiendo sistemas de pedagogia rutinaria, ya cultivando de un modo indebido las facultades de la juventud. En una palabra, establecer el obrero la enseñanza

de los hijos del pobre por si mismo, es un gran servicio que presta á la obra de su propia emancipacion; y solo bajo este concepto es una idea digna de aplauso, y de que los federados y obreros en general facilitan su desarrollo, quitando todos sus hijos de las escuelas y colegios burgeses, religiosos y oficiales, y enviándo-les á las clases de la Escuela diaria para niños, niñas y adultas donde les tendrán tan seguras y podrán tener igual tranquilidad, que si los tuviesen en casa, pues casa de los obreros es el Ateneo; y persuadidos podrán estar que se les educará con toda pureza con los prin-cipios de Verdad, de Justicia y de Moral.

Trascribimos de nuestro querido colega El Condenado, la siguiente correspondencia sobre las iniquidades cometidas en Alcoy.

«Queridos compañeros: Cumpliendo lo prometido en mi anterior, voy à concluir, aunque à la ligera, de bosquejar el cuadro de la situacion de Alcoy, en la era feliz de las persecuciones por que atravesamos. La conducta de la burgesia es tan procáz é insolente como cobarde fué en julio.

Todos aquellos fabricantes que firmaron el compro-miso or el cual abandonaron las armas los obreros, de que nadie sería molestado por los acor tecimientos de julio, trabajan activamente en contra de lo que firmaron (esto consta en un documento que además lo firma un delegado del gobernador de Alicante). Tambien viven tranquilos todos los burgeses que despues de los acontecimientos de julio aceptaron las tarifas de horas y salario en el trabajo, arregladas, por comisiones mixtas, y hoy se niegan à seguir rigiéndose por ellas y á lo que se han de someter los trabajadores.

Todo esto, que parece inverosimil, no se sostiene por la fuerza de la burgesía, sino por la de algunos de nuestros compañeros, y por la ignorancia de otros desgraciados que siendo trabajadores aun siguen prestando su apoyo en las filas de la Milicia. Yo, despues de todo, tengo la esperanza de que no cometerán la barbaridad de encerrarnos á todos, porque en tal caso tendrian que cerrar los talleres, y esto no es burgés, ni mucho menos: ante todo la esplotacion, esta es su fórmula, y como para ella siempre hemos de quedar la mayoría, creo que nos costará poco trabajo animar á los desfallecidos, enseñar á los ignorantes y hasta hacer entrar en el ejército nuestras ideas, que es donde más falta hacen, porque además de esplotados sirven de obstáculo para que la esplotacion desaparezca de entre los hombres, y entonces habrá llegado nuestro dia y nunca más tendremos necesidad de buscarle si sabemos aprovecharlo.

Los sucesos de julio y sus consecuencias nos servirán de leccion, de ello estoy seguro, porque he estudiado en el interior de muchos de nuestros compañeros; los referidos hechos los tenemos grabados en el corazon, y á todos nos anima, además del deseo de emancipacion, el sentimiento de dignidad pisoteada por una pandilla de cobardes miserables. Estoy seguro de que Alcoy cumplirá con su deber el dià de la justicia, presentando á los burgeses el libro de los crimenes que con nosotros cometen y exigiéndoles inmediata y estrecha cuenta de ellos.

Mas de cien obreros, entre ellos algunas mujeres, son los que basta hoy esperan tranquilos en la cárcel el fallo de los tribunales; cuento con que algunos más entremos à bacerles compañía, porque segun se vé, estos burgeses pretenden marcar el camino á sus compinches de otras localidades; pero os aseguro que quizás los resultados no sean tan halagüeños que den lugar á imprudentes imitaciones.

Es por demás decir que la guardia civil, municipales, y en general los agentes serviles de la burgesia, se han portado como siempre, no desmereciendo en nada al criterio que há tiempo tenemos formado de esos serés desgraciados. Hay, sin embargo, un hecho que creo deber anotar y es la conduccion de 61 compañeros á Alicante. Atados fuertemente fueron puestos en camino á pié y por la noche, custodiados por gran nú-mero de milicianos, guardias civiles y municipales, siendo presentados en los pueblos del tránsito como animales raros ó bestias feroces á la curiosidad de los burgeses, los que en vez de atenuar el hambre de los pobres presos, les insultaban groseramente apellidándoles con los motes de asesinos, incendiarios, petroleros, canallas, etc... Varias veces fueron amenazados con las bayonetas de los sayones, porque no iban tan de prisa como ellos querian, ó ya porque el cansancio, el hambre 6 la sed les arrancase algun quejido. Esperamos ver calumniados por asesinos á aquellos de nuestros compañeros que apaguen su vengadora sed el dia de la justicia, con algunos de estos cobardes, pero no, nada

nos importan sus dicterios como así suceda. Paso por alto una multitud de detalles insignificantes, porque hoy no puedo distraer mas tiempo: me espera la esplotacion. En otra os daré conocimiento de lo que vaya ocurriendo, para que publicándolo vosotros, puedan tener conocimiento todos los obreros del mundo.

Hasta otra, pues, se despide vuestro compañero que os desea Salud, Anarquía, Colectivismo y la completa destruccion del mundo burgés.

Viva la Asociacion internacional de los trabajadores!

Alcoy 4 de diciembre de 1873.»

P. D. En este momento me llama la atencion un amigo que está enterado de los trabajos que acerca el gobierno hace en esa el diputado señor Aura y Boronat, para que si os es posible le feliciteis personalmente en nuestro nombre, y en particular por lo que se refiere à la construccion en esta de un cuartel, asegurándole á la vez su puesto en las Córtes para la siguiente legislatura, pues que así nos lo piden el agradecimiento y el deseo de que este señor nos plantee hasta la inquisicion, cosa que segun se vé ha de conseguir con facilidad.

De Montilla nos escriben lo siguiente:

## HORROROSOS CRIMENES DE LA BURGESIA EN LA CIUDAD DE MONTILLA.

Todo el mundo sabe y tiene noticia de los sucesos ocur-ridos en Montilla en la noche del 12 de febrero último, por el ridos en Montilla en la noche del 12 de febrero último, por el hipócrita clamoreo y espantosa gritería que levantaron los miserables periódicos burgeses. España primero, y despues la Enropa entera, quedaron asombradas á la lectura de aquellas horripilantes descripciones, cuyo objetos no era otro que el de encubrir los verdaderos horrores perpetrados en Montilla durante el imperio de la revolucion setembrina, por los que, en la noche mencionada, fueron incendiados ó fusilados. Nosotros queremos hacer la luz sobre tan tristes acontecimientos, á fin de que los obreros sepan á qué atenerse sobre los infelices que jimen en la carcel de Cordoba desde hace mas de siete meses, à los cuales, sin embargo de no habérseles podido probar nada, aun se les retiene injustamente aprisionados, por la razon sencilla de que los riquisimos propietarios que do probar nada, aun se les retiene injustamente aprisionados, por la razon sencilla de que los riquísimos propietarios que fueron incendiados, se están gastando muchos miles de duros con los magistrados, jueces, y fiscales que intervienen en esta causa. Digamos ahora, cuáles fueron los motivos que provocaron aquellos acontecimientos, y quiénes son los responsables. Luego diremos lo que al gobierno le compete hacer

Puede asegurarse, sin temor de ser desmentidos, que en la gran ciudad de Montilla, y no obstante la proclamacion de los derechos individuales en la Constitucion de 1869, nunca reinó mas ley que el sable, otro derecho que el de la muerte, ni otra justicia que la mas insultante arbitrariedad. Desde los primeros momentos de la revolucion de Setiembre, los burgeses de la gran ciudad habian presentado el problema político-social bajo la signiente forma: «La cuestion està entre los pobres y los ricos; aqui debe haber, por tanto, dos partidos: El partido de los Jornaleros y el partido de los Señores.» Discurso del abogado y juez municipal, D. Antonio Benitez Montenegro en una reunion burgesa.

Cuando el Cristo descienda del cielo, la separacion de los buenos y de los malos, de los justos y de los injustos, no le ha de proporcionar gran trabajo; pues que por obra y gracia del espiritu burgés, esta separación estará ya hecha.

La frase del juez municipal tuvo un éxito asombroso. Senores y Jornaleros quedaron divididos en dos partidos contra-rios. La levita despreciaba la chaqueta. El frac odiaba al capo-tillo: El noble detestaba al plebeyo. Los burgeses acusaban a los obreros de tener malos instintos, de ignorantes, de indignos de todo derecho. A su vez los obreros reprochaban á sus adde todo derecho. A su vez los obreros reprochaban á sus adversarios su feroz egoismo, su instinto de rapiña y de despojo contra el hombre de trabajo, su orgullo desmedido, su hipocresia, su falta de caridad. Verdaderamente, esa situación no era sostenible. Ella concluyó por el motin de la burgesia seguido de la insurrección del pueblo. Burgeses y trabajadores estaban en la proporción de uno á ciento. Mas la burgesia no pensaba dejarse vencer por un puñado de jornaleros; y como contaba con el apoyo decidido de un Serrano, de un Prim, de un Sagasta ó de un Ruiz Zorrilla, bien podia asegurarse que su triunfo seria seguro mientras alternasen en el mando tan

BARCELORA

Sin embargo, la cosa no era tan fácil de realizar como se pensaba. Los jornaleros se habían organizado en una Sociedad denominada Agricola Montillana; tenian su Casino republicano democrático federal, su comité del mismo nombre, sus jefes de seccion organizadores, su tribuna, sus oradores, sus periódicos, todo aquello en fin que pudiare servidas es seccions. sección organizadores, su tribuna, sus oradores, sus periódicos, todo aquello, en fin, que pudiera servirles para aumentar su fuerza y cohesion. Politicamente, y en presencia del Sufragio Universal, eran una masa compacta de tres mil votos contra doscientos. Bajo el punto de vista social y económico, eran los diez y nueve vigésimas partes de la ciudad, proscritas y despojadas por una exigua fraccion sin principios, sin moralidad, sin costumbres, sin honor, sin fé ni ley. Por esta simple exposicion, puede comprenderse lo que la burgesía montillana tendría necesidad de hacer para poder derrotar, en tedas las situaciones. á las masas iornaleras. situaciones, á las masas jornaleras.

Efectivamente; dos procedimientos habia igualmente necesarios. El primero era político; el segundo, social ó econó-

Puesto que por la Constitucion del 69 se habian proclamado los Derechos individuales (hecho político, y que estos derechos eran incompatibles con la preponderancia y supremacia del feudalismo personal de la burgesia, lo que explica la distala que non elle se les dió de Derechos inquentables el dictado que por ella se les dió de Derechos inaguantables, el mejor medio de salvar este conflicto era gritar con toda la fuerza de los pulmones ante la masa infeudada, servil y avasallada: ¡Abajo los Derechos! ¡Vivan los Deberes!—Puesto que por la misma Constitucion se habian garantizado inconscientepor la misma Constitucion se habian garantizado inconscientemente los Derechos económicos, y que estos derechos eran incompatibles con la prelibacion capitalista y la extorsion propietaria, lo que explica el dictado de Demagogos lanzado, por difamacion, contra los pobres, los desheredados, los que poco tienen y nada valen, la mejor manera de salvar la bolsa llena de rapiña, de despojo, de botin de guerra, que no de producto del trabajo, era gritar desaforadamente: ¡Abajo el Socialismo! ¡Viva la Propiedad!

La burgesía Montillana, nosotros lo reconocemos voluntariamente, supo poner en uso estos dos procedimientos con mas dosis de habitidad, de ciencia, de seguridad y de astucia, que los gobiernos reaccionarios que por espacio de cuatro años la

los gobiernos reaccionarios que por espacio de cuatro años la vinieron protejiendo. Caian Serrano, Topete, Prim, Sagasta, Ruiz Zorrilla: La burgesía de la gran ciudad sobrevivia á todos estos cataclismos. Ella sabia revestir las mil formas de Proteo. estos catachismos. Ella sabia revestir las mil formas de Proteo. Ella era unionista con Serrano, conservadora con Sagasta, radical con Ruiz Zorrilla. Hasta intentó ser republicana el dia 12 de Febrero. A no impedírselo el pueblo, ella se hubiera hecho, á trueque de no perder el poder, carlista, federal, centralista, cantonal, demagoga, comunista, cafre, hotento-

ta y negra de guinea.

La burgesia montillana se ha mostrado á la altura de toda la burgesia de Europa. Cuando las naciones, cuando los imperios llegan al colmo de la degradacion, bien por el despotismo político, ó bien por el monopolio económico, la libertad desaparece y la propiedad se anula. Así lo quiere la lógica y así lo exige la justicia. Sin soberanía social, no hay libertad. Sin derecho económico, no hay propiedad. La soberanía social, no derivándost del principio del derecho humano, podrá ser una concesion del principe ó una gratificacion del cielo; pero al fondo, esta soberanía, era siempre el despotismo. La propiedad, no procediendo del derecho público, social y económico podrá ser una concesion del autócrata (Dios, Pontifice ó Rey), un favor, un monopolio, un privilegio, un regalo, una limospodrá ser una concesion del autócrata (Díos, Pontifice ó Rey), un favor, un monopolio, un privilegio, un regalo, una limosna, pero nunca será el derecho, jamás será la propiedad. Por esta razon, cuando la burgesia ha querido salvar su persona con la violacion de la persona de los otros, se ha encontrado con que ambas personalidades, igualmente degradadas y con indiguidad homóloga, han desaparecido en el despotismo. Que cuando ella ha creido poder salvar la propiedad con la violacion de la propiedad de los otros, se ha encontrado con que ambas propiedades han desaparecido en el buen placer del Estado. Generacion indigna, que el ex-rey Amadeo trataba muy por cima de sus merecimientos cuando al principio de su reinado la ofrecia que jamás trataria de imponerse...

mientos cuando al principio de su reinado la ofrecia que jamás trataria de imponerse...

Pero hablemos de Montilla. Veamos lo que en la gran ciudad ha hecho la burgesia bajo el aspecto político.

De diez elecciones hechas bajo la ley del Sufragio Universal durante los cuatro años de revolucion setembrina, solo tres se verificaron con arreglo á la ley electoral. En las siete restantes ó se duplicaban los segundos talones sin entregarlos á los electores, ó se exigia la cédula de vecindad que costaba dos pesetas, ó se impedia brutalmente la entrada en los colegios electorales, ó no se repartian ni se entregaban lisa y llanamente las cédulas de la eleccion. Una hubo, la de diputados provinciales, en que se llegó hasta á falsificar el libro del padron vecinal, con objeto de incapacitar a uno de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de mil volos y settinido con circuma de los diputados electos por mas de milos de la concentra de la electos por mas de mil votos y sustituirlo con otro que solo habia obtenido Sesenta nueve. Tan grande fué el cinismo y el descaro de la burgesia en esta ocasion, que la Audiencia, á la que recurrió en alzada contra el acuerdo de la Diputación reunida, declaró al punto que la elección estaba he-

Como se deja comprender, ninguno de estos atentados se perpetraba sin recurrir à la fuerza bruta. Cada vez que se verificaba una eleccion, el gobierno de la provincia reforza-ba el destacamento que guarnecia á Montilla, consistente en una compañía de guardia civil y otra de Partida de la Porra con un batallon de infantería de linea, cuya fuerza tomaba los calegios por asalto, cerraba los establecimientos públicos, disolvia las reuniones, convertia las calles en desiertos y así se conseguia concluir con todo espíritu público, con toda dignidad popular.—Los montillanos protestaban contra estos últrajes, no pudiendo soportar la pérdida de su dignidad; pues en las sociedades humanas, la pérdida de la dignidad es la muerte moral, la peor de las muertes.

Concluidas las elecciones y retiradas las tropas del ejército, la Partida de la Porra, auxiliada por la guardia civil, quedaba en posesion de la gran ciudad y encargada de mantener el órden dentro y fuera de la poblacion. Veamos cuales eran sus procedimientos.

La burgesia gran terrateniente y riquisima propietaria, no queria consentir que los ganados entrasen à pastar en sus fin-cas y posesiones. Magnifico. Dadas las condiciones que al pre-

sente reviste la propiedad, los deseos de la burgesia no posente reviste la propiedad, los deseos de la burgesia no po-dian ser mas lógicos. Pero necesario es tener presente, que esa misma burgesia, tan celosa de su propiedad quiritaria, cuando se trataba de la propiedad de la piebe trabajadora se transfor-maba en comunista repartidora. Hay en el término municipal de Montilla unas mil fanegas de tierra procedentes de propios, realengos, valdios, mostrencos, veredas, caminos, sendas, vias, etc., etc., etc.. Pues bien: toda esta inmensa riqueza, que, en un pais eminentemente agricola como Montilla, hubiera bas-tado para mantener cuatrocientas familias, apenas se la satisfo tado para mantener cuatrocientas familias, apenas se ha satisfecho la feroz avaricia de treinta detentadores burgeses. Estas inmensas tierras han desaparecido por completo sepultándose en el abismo de la gran propiedad burgesa. En ninguna parte del mundo ha podido decirse con mas razon que en Montilla: La propiedad es el robo.

La propiedad es el robo.

Ahora hien; retirados estos cuantiosos terrenes del aprovechamiento comun; detentada la riqueza pública; despojados indigna y rateramente los ganaderos, leñadores, carboneros, piconeros y demás industriales agricolas ¿que iba a ser de los caballos, de los bueyes, de los asnos, de los cerdos, de las cabras, y de las ovejas? ¿de dónde se extraeria la leña? ¿cómo se fabricaria el pico. ? ¿cómo el carbon? A todas estas preguntas se respondia; «Respeto ú la propiedad.»

Así, hé aquí las consecuencias de semejante régimen:—Se sorprende á un ganadero haciendo irrupcion con su ganado en una tierra de comun aprovechamiento; pero detentada, sem-

sorprende à un ganadero haciendo irrupcion con su ganado en una tierra de comun aprovechamiento; pero detentada, sembrada y beneficiada por un burgés, miembro del ayuntamiento de bayonetas, apoyado por el gobernador de la provincia y relacionado intimamente con los jueces y fiscales de la gran ciudad, la Partida de la Porra coge à ese ganadero, lo ata de piés y manos, despues lo ata à un olivo, y en esta posicion le administra treinta ó cuarenta palos hasta que la desgraciada victima cae desfallecida. Acto continuo se le embargan dos, cuatro ó seis reses, segun el destrozo causado, para resarcir daños y perjuicios.

tro ó seis reses, segun el destrozo causado, para resarcir daños y perjuicios.

Un leñador, padre de siete hijos, sale al campo en husca de una carga de leña. A lá noche vuelve con un puñado de raíces secas y podridas. La Partida de la Porra, que le ha visto salir por la mañana, le espera á la caida de la tarde, le acecha, le espía, y una vez el leñador en su poder, le dá una buena paliza, le embarga la bestía, quema sobre el terreno el aparejo y la carga, y luego conduce al leñador á la cárcel, de donde sale para ir al hospital. Los hijos se mueren de hambre. Sin embargo, el juez de primera instancia se muerde la lengua, y el gobierno de la República le dá despues un ascenso. Canalla fementida, si vuestro suplicio hubiese de durar tanto como nuestro desprecio, probablemente creeríais en la eternidad del infierno.

Los mismos procedimientos se usaban con los carboneros y

Llegada la recoleccion de la aceituna, el ayuntamiento de bayonetas dispone que nadie pueda recoger el fruto sin la competente autorizacion. Esta autorizacion consistia en una

veamos el cumplimiento de esta disposicion.

Un padre con su hijo, de ocho á diez años de edad, safe un dia á coger el fruto de su pequeño patrimonio. El padre derriba y coge el fruto, y el hijo lo acarrea á su casa cen una cesta. En el camino, este niño se encuentra con otros de su edad; y se entretiene un ruto con ellos. Descraciadamente la percela ta. En el camino, este niño se encuentra con otros de su edado y se entretiene un rato con ellos. Desgraciadamente la papeleta que su padre, siempre privisor, ha tenido buen cuidado de 
meterle en el bolsillo, se le pierde sin advertirlo. El juego se 
concluye y el niño continúa su interrumpido viaje. A cortal 
distancia de la ciudad, la Partida de la Ponra le sale al encuentro exigiéndole la papeleta. El niño registra todos sus 
bolsillos temblando. Cuando pierde toda esperanza de poder encontrala, dice á aquellos infames esbirros: «Mi padre me 
la dió y se me ha perdido. Allí está mi padre que puede decir 
si es verdad;» y el niño señafaba con la mano el lugar donde 
podrian ver á su padre. 10h! que honor de la humanidad; renunciamos à describir lo que aquellos canibales hicieron entonces con el niño. Basta consignar simplemente que, à los 
ocho dias fué conducido al cementerio.

A los asesinatos del campo, suceden los asesinatos de la 
ciudad.—El ayuntamiento de bayonetas habia dispuesto que 
tados los establecimientos públicos se cerrasen à las doce de

ciudad. El ayuntamiento de bayonetas habia dispuesto que todos los establecimientos públicos se cerrasen à las doce de la noche. Una reunion de amigos, todos respetables por su buena posicion y por sus irreprochables costembres, tienen la desgraciada idea de desafiarse á jugar una partida de tresillo. Puestos sobre el tapete, los codillos y las puestas se suceden con asombrosa rapidez. Al punto de las doce los jugadores acuerdan juntar todas las puestas para sacarlas de una vez. No habian trascurrido cinco minutos, cuando la Partida de la Porra entró en el establecimiento, situado en la Corredera, calle la mas principal de la ciudad. Uno de los tresillistas dice á aquella gabilla de foragidos: «Vamos á sacar la última puesta.» La contestacion de los Porristas no se hizo mucho tiempo es perar. Tiraron de sus largos espadones y á sablazos desalojaron perar. Tiraron de sus largos espadones y á sablazos desalojaron el salon. Los tresilleros salieron todos heridos, y dos de ellos particularmente, de gravedad. Quince o veinte duros que dejaron sobre el tapete fueron recogidos por los heróicos vencedores, y aun se cree que, el salir del establecimiento, se repartieron por partes iguales y como pan bendito este botin de guerra. Despues... el juez de primera instancia echó un yelo sobre el asunto.

Otra noche, siendo las doce y diez minutos, la Partida de la Porra sorprende á dos ciudadanos tomando un ponche en un establecimiento público. Un Porrista les intima la órden de que inmediatamente se pongan en la calle. Al punto uno de los bebedores se levanta, y sin decir una palabra se sale por la puerta: mas el otro responde á esta intimacion diciéndole al Porrista, que no se puede salir á la calle hasta que concluya de tomar su ponche y pague al camarero. No había concluido de hablar cuando aquellos bandidos se le echan encima. y cogiendole par los brazos y cuello, lo plantan en la calle, Inmediatamente tiran de los sables y comienzan a darle de pa-los. A los lastimeros gritos de la víctima, una hermosa doncella, de edad de veinte años se levanta del lecho, se asoma al balcon, y comprendiendo à primera vista lo que sucedia, principia à dar voces à aquellos caribes, intimándoles que dejen de azotar a aquel desgraciado. El apaleado rodaba ya por el suelo bañado en su propia sangre. Pero esto no era suficiente. Apenas habia amanecido, el capitan de la Partida de la Porra, seguido de diez á doce corifeos, se presenta en casa

de la hermosa heroina que, con su enérgica conducta y actitud, habia contenido el brazo de los apaleadores; no encontrando en ella al padre, dice á la madre que va por llevársela à la carcel. Puede comprenderse la escena que pasaria entonces en aquella casa desolada. Sin embargo, aquella jóven y hermosa niña, rubia como unas candelas, atravesó llorando entre cuatro foragidos toda la poblacion y fué sepultada en un oscuro calabozo. No atreviéndose en esta ocasion, el juez de primera instancia á dietar contra ella auto de prision, la infortunada niña fué puesta en libertad á las cuatro horas. Mas et alcalde tuvo buen cuidado de advertir à su desconsolado padre en el Cabildo, que la Partida de Seguridad era sagrada, y que estaba dispuesto à fusilar à cualquiera que hablase mal de ella.

Estas obras de caridad se han practicado en Montilla durante cuatro años, sin que hubiese cristiano alguno que protestase, sacerdote que desaprobase, gobierno que impidiese, fiscal que interviniese, juez que castigase, ni periodista, en fin, à quien subiéndosele à la cabeza la sangre, se hubiese atrevido à llamar sobre los autores de semejantes ultrajes, el rayo fulminante de la reprobacion universal.

La Partida de la Porra, bajo cubierta de seguridad y de

órden públicos, satisfacia tambien algunas venganzas priva-

Un Porrista vivia en relaciones clandestinas con una Venus terrestre. Esta union morganática de la Fuerza con la Belleza es uno de los hechos mas antiguos del mundo. Los griegos, maestros del arte de la poesía, alegorizaron esta afección de la mujer hácia el soldado, hácia el hombre de armas ó de fuerza, haciendo que Marte, dios de la Guerra, fuese predilecto amigo de Venus, diosa de la Hermojura. Un dia, la Venus terrestre de Montilla, se convirtió de improviso en Venus-Marte, y anduvo à la greña con un vecino suyo por razon de un tanto mas cuanto sobre el pundonor y verguenza. Ella dió cuenta á la noche del suceso ocurrido á su cariñoso amante. El Porrista se enfurece, busca otros dos números mas, y á media noche sacan del lecho en ropas menores al que por la mañana habia tenido la imprevision de reñir con tan adorable compañera, le echan à la calle, le atan à una ventana, y alli le administran una paliza que le costó dos meses de enfermedad. ¿Cómo, preguntarán nuestros lectores, pu-dieron cometerse en Montilla semejantes atropellos? A lo que nosotros respondemos, que con gobernadores tales como fueron los que organizaron los asesinatos de Aguilar y de Montoso, el ojeo, caza y muerte de mas de Doscientos hombres en toda la provincia, los apaleamientos de Bujalance, etc., etc., tales como el conde de Hornachuelos, à quien el general Ser-rano hizo Duque y Grande de España..., Zugasti, Gonzalez Llana, Moreu, Alau y Desiderio de la Escosura, todo eso era posible, menos lo que, por cualquier concepto, pudiera compli-carse con el Derecho y con la Justicia.

Una noche que la Partida de la Porra perseguia, segun dijo, à un odioso criminal, (el odioso criminal era un ganadero que para defenderse de aquellos bandidos, habia tenido que magullar à un Porrista) y que creyó haberle encontrado en la persona de un jóven de los mas distinguidos de la poblacion, el capitan de la Partida tiró de la tizona y súbito administró al jóven un furioso trancaso. Verdad es que cuando el capitan se apercibió de que el jóven apaleado no era la persona que buscaba, le hizo mil cumplimientos, y le pidió mil per-dones, por su brutal comportamiento y su bárbara equivo-cacion... Pero ¿dejaria por eso el atropello de ser horrible-

Otra noche, la Partida de la Porra insultaba á grandes voces á unos cuantos amigos reunidos en un establecimiento público de la calle mas principal de la poblacion. En este esta-blecimiento estaba situado el Casino Montillano. Al oir aquel escândalo, todos los sócios salen à la puerta para enterarse de lo que sucedia. Uno de ellos Hegó à entrar en el establecimiento vecino, y aun se atrevió á condenar, en la Partida de la Parra, sus insultos y dicterios. La respuesta fué, por ex-tremo, contundente. Del primer sablazo le derribaron en tier-ra, abriéndole la cabeza de la frente al occipucio. Un primo hermano suyo que le vió caer, sale corriendo al punto para tratar de socorrerle. Mas los Porristas le detienen á la mitad de la calle preguntándole el «Quien vive,» y tirándole á boca de jarro una tremenda descarga. Una bala estrelló en la pared de enfrente á la altura de la cabeza de un hombre. El herido fué conducido á su casa, y aun hoy mismo se resiente de su herida al cabo de diez meses. El ametrallado tuvo que resignarse al silencio y no presentar ante el Juzgado ninguna clase de querella. ¿Saben por qué nuestros lectores? Porque de haberla presentado, le dijeron, el Juez de primera instancia se hubiera visto en la precision de enviar à su primo à presidio.

Atropellos tan inauditos y continuados no podian menos de sublevar la conciencia pública contra sus autores, cómplices y encubridores. Pero aum enlonces la que se hiza fina

ces y encubridores. Pero aun entonces lo que se hizo fué,

sustituir los procedimientos terroristas con los procedimientos inquisitoriales. ¡Cómo si el crimen dejara de ser crimen porque en su perpetracion se consiga evitar el escándalo!

Bajo una nueva consigna, la Partida de la Porra, en vez de asesinar ya á sus víctimas dentro de la poblacion, lo cual se iba haciendo cada dia mas peligroso por la contingencia de una asonada, de un motin ó de una insurreccion del pueblo, lo que hacia era prender préviamente à las personas que se la designaban por el ayuntamiento de las bayonetas, sacarlas al campo por la noche, y sin que nadie lo sintiese ni se aperci-biese de ello, se las administraba los *Cuarenta* palos con-sabidos. Cuando la noche estaba muy fria, en vez de sacarlas al campo se las encerraba en el salon de sesiones de la casa ayuntamiento, y allí se las azotaba. ¿Qué podian esperar los autores de semejantes ultrajes mas que sucesos tan lamenta-bles como los del 12 de febrero? El pueblo trabajador de Mon-tilla fué víctima durante los cuatro años de la revolucion se-tembrina de aquellos viles sicarios. A la distancia á que nos encontramos hoy de aquellos horrorosos hechos, y deslumbrada nuestra vista por los siniestros resplandores de los incendios de febrero, su espantosa imágen no puede gravarse con precision sobre nuestra retina. Sin embargo, es preciso no ofuscarse. En una cuestion tan grave como la que aqui se ventila, el ofuscamiento acusa mala fé ó incapacidad de parte del observador. Rebajado hasta ese extremo, ét pierde su consi-

deracion como filósofo y su competencia como crítico. Hemos narrado los horrorosos crimenes políticos de la

burgesia Montillana, Digamos ahora los atentados econó-micos. Antes, sin embargo, haremos una importantísima ad-vertencia. Todos los delitos cometidos en Montilla, á la sombra de la política, por su burgesía cinica, brutal, despótica y atea, no han servido para otra cosa que para cubrir sus aten-tados económicos. La plebe ignorante, la multitud avasallada, el pueblo trabajador acusa siempre de despótico, y nada mas, al Poder público que, en razon á sus rebeliones, le destierra, le proscribe ó le fusila. Jamás llega á sospechar, que, en las sociedades bumanas, cuando la pequeña fracción que manda tiraniza al pueblo, no lo hace por el placer simple de dañarle, ó por deleitarse del mal, no; lo hace, porque á la sombra de esta tirania despoja al pueblo sobreseguro y con propósito deliberado. Esta es la razon suprema que la burgesía montillana tuvo para tiranizar al pueblo. Razon sublime, digna de esa el se envo solo nombre, es y sera la deshonra de nuestra clase cuyo solo nombre, es y será la deshonra de nuestra

En los atentados económicos realizados contra el pueblo trabajador por la burgesia montillana con esa paciencia, con esa habilidad, con esa astucia de que ella sola posee el secreto, hay que distinguir des caractères esenciales. El caracter Social, y el caracter Administrativo, El primero se refiere al despojo verificado sobre la porcion concreta del producto del trabajador por el burgés improductivo, parasito y detentador, en las relaciones económicas generales de la sociedad. El segundo se refiere á la Liquidacion Social verificada simplemente sobre los productos precitados bajo la forma de Impuesto de Con-sumo, sistema planteado en Montilla durante los dos años de monarquía saboyana por el ayuntamiento burgés y de ba-

yonetas.

Nos creemos excusados de exponer aqui los principios fundamentales de la ciencia económica, en relacion con las leyes de la justicia distributiva, y aplicados à los vandálicos hechos realizados en Montilla contra la plebe trabajadora por la burgesia improductiva. Esta exposicion nos llevaria dema-siado léjos, y en los estrechos limites de un artículo de periódico no cabe hacer un estudio de tan grande extension. Por lo demás, lo que nosotros pudiéramos decir de la hurgesia montillana, es precisamente lo que cada dia se viene denun-ciando de la burgesia europea. ¿No se dice de esta; que, en la bandera que ha enarbolado contra el Pauperismo y el Protetariado, y por cuya defensa ha puesto en pie de guerra cuatro millones de soldados, los lemas que lleva escritos son: Privilegio, Monorolio, Insolidaridad, Conquista, Despojo, Rapiña y Robo? ¿No se dice que su alma está desprovista de toda inteligencia, su corazon de todo amor, su conciencia de todo sentido moral? ¿Qué variantes sobre estos temas pudiéramos aplicar nosotros á la burgesia montillana que no degeneraran y perdieran fuerza respecto de los que le perjudican sobre la burgesia europea? [Iniquidad y abominacion! No tenemos otras palabras para calificar su conducta.

«Los productos se cambian contra los productos,» «La obrada del trabajo paga la obrada de trabajo, » ha dicho J. B. Say. La burgesia montillana, imitando à la burgesia europea,

ha rechazado siempre estas máximas de economia justiciera, ¡Cómo que ellos son la condenación de sus costumbres y de sus prácticast. Si la burgesía admitiese estas máximas, ya no podria, so pena de ilogismo, comprar á los trabajadores sus productos; or diez para venderlos por ciento, doscientos, qui-nientos y aun mil. El robo y su rapiña se convertirian en su repartícion equitativa y en justa mutualidad. El elemento alea-torio seria sustituido, en el cambio, por el elemento commuta-tivo. La abolicion del Proletariado seria contemporânea de la abolicion de la esclavitud. Lincoln y Cárlos Marx, Johnson y Recompne reinarian innos. Mas la burgasia dice que no en Bocounine reinarian juntos. Mas la burgesía dice que no entiende de estas abstrusas metafísicas.

Renunciemos á tratar la cuestion bajo este punto de vista. Dejemos consagrado simplemente, puesto que, segun dice el refran apara muestra basta un boton,» que la burgesia monti-Ilana, genuina y verdadera repartidora, ha detentado, ha ocul-tado, ha aprobado, ha roturado, ha afanado, ha agravado, se ha incautado, se ha apropiado, se ha adjudicado, (todos estos verbos son sinónimos en el Diccionario de Luis Candelas y de José Maria,) Mil Fanegas de Tierra procedentes del Comun de vecinos, cuyo deslinde mandó practicar el Ayuntamiento popular, suspenso en 3 de setiembre último por este motivo, y por haber exclaustrado á las monjas de Santa Ana y Santa Clara que estaban fuera del artículo 30 del Concordato de 1851, y cuya exclaustracion ha sido despues aprobada por las Cortes Constituyentes. Vengamos o las exacciones realizadas por la burgesia durante los calamitosos tiempos de su reinado mu-

nicipal, cuyo estudio es demasiado interesante.

Prescindiendo del impuesto personal, que, el ayuntamiento de bayonetas, hizo recaer con todo su peso sobre los industriales y los trabajadores, y del que se libraran los propietarios casi en absoluto, en lo que debemos fijarnos es en el impuesto del Consumo. Este tributo fue la calle de la Amargura en donde, el Cristo-pueblo, principio à padecer, i Desgraciado de de, el Cristo-pueblo, principió à padecer. Desgraciado de aquel que no se concertase préviamente con el Municipiol Hé aquel que no se comertase previamente con el municipist ne aqui la cuota contributiva por las especies de comer, beber, y arder: Libreta de pan, 1 ochavo; libra de carne de cabra, medio real; fanega de trigo, un real; arroba de aceite de oliva, 7 reales; arroba de vino, 10 reales; arroba de aguardiente, 13 reales; litro de licores, 2 reales; un cerdo, 50 reales; carga de leña, y arroba de carbon, cisco ó picon, medio real; mesura de cereales fanega, un cuarto de real; etc., etc., etc.

Advertencia: Las riquisimas bodegas de vinos de Montilla, vino que ha sacado el primer premio en la exposicion uni-versal de Viena, no pagaban ni un céntimo. Daba la casuali-dad, que los alcaldes del Ayuntamiento eran cosecheros y dueños de bodegas... Intelligendi pauca.

Todos los restantes artículos pagaban en la misma propor-cion. La cantidad que se recaudaba todos los meses por esteconcepto, fluctuaba entre cuarenta y cinco y cincuenta mil rea-les!.. Sin embargo, el ayuntamiento federal que en 12 de febrero sustituyó al ayuntamiento burgés y de bayonetas, no encontró un solo real en las arcas municipales. Importantisimo cuanto precioso detalle. Un alcalde hubo, don Antonio José Navarro, que se llevó à su casa treinta y dos mil setecientos veinte y nueve reales en onzas de oro, procedentes del extinguido pósito, y á estas horas, aun no los ha devuelto. El Ayuntamiento popular suspenso en 3 de setiembre último, formó un expediente ejecutivo á dicho alcalde para cobrarle aquella cantidad, y estaba dispuesto á enviarle á los tribunales por delito de sustraccion de fondos públicos. Mas el bur-gés, y de bayonetas que le ha sustituido interinamente, parece que no trata de llevar á cabo estos procedimientos.

Puede comprenderse facilmente la innumerabilidad y catálogo de arbitrariedades y atropellos á que daria lugar la exaccion de estos cuantiosos cuanto inicuos tributos. El mas insufrible y odioso era el que recaia sobre la libreta de pan. En Montilla, la inmensa mayoria de los trabajadores se alimenta exclusivamente de pan, semillas y frutas. Sin embargo de que los trabajadores elaboran al año 100,000 fanegas de cereales, 250,000 arrobas de vino superior, 350,000 de aceite, 400,000 pieles, y 6.000,000 de piezas de barro cocido, ellos no ganan lo suficiente para poder tomar un ali-mento mas sólido. Trabajando a la intemperie 12 y 14 horas diarias, el salario del jornalero puede variar, segun los tiempos, de 3 à 10 reales; el de la mujer, de 2 à 3; el del niño de 50 céntimos à 2 reales; es decir, hi aun lo que exige el simple respeto de la humanidad.

La Partida de la Porra era sumamente apropósito para hacer la cobranza de semejantes tributos. Ella tomaba por asalto las casas, los hornos de cocer pan, exigia la contribucion indicada y si alguno se negaba a satisfacerla en el acto, despues de apalearle, se le embargaban resueltamente los productos sobre que recaia la inicua contribucion. No pasaba dia sin que nuevos apaleamientos, cuchilladas y asesinatos escandalizasen al pueblo y sublevasen la conciencia pública. El Populicidio, el Proletariadicidio, el Pauperidicidio, se habian erigido en leyes permanentes; en una especie de religion sistemá-tica. La Partida de la Porra condenaba á muerte á todo el que no pagaba ó se negaba á respetar a la Autoridad Municipal... Como aquellos antiguos fariseos, denominados Zelotas (Kenim) sicarios, asesinos piadosos que se imponian por deber matar à cualquiera que delante de ellos quebranta la ley.

Este estado permanente de rapiña y de despojo, estos apa-leos continuos, esta multitud de heridas, estos asesinatos organizados, no podian dar lugar, nosotros lo reconocemos con todo el dolor de nuestra alma, más que à los lamentables sucesos del 12 de febrero. Efectivamente; en este dia, al saberse en Montilla la proclamacion de la república, el pueblo en masa se lanza á la calle; busca, como leon enfurecido, á sus infames y execrables proscriptores, encuentra à la Partida de la Porra; véncela en un combate cuerpo à cuerpo; la rechaza fuera de la poblacion causandola un herido grave; acomete à la guardia civil que viene à apoyarla; hacele que se repligue, y que se encastille, por último, en su cuartel; husca despues a los alcaldes, al comandante de armas, al capitan de la Par-tada de la Porra, al antiguo secretario del ayuntamiento de bayonetas, al registrador de la propiedad, en una palabra, á los autores de los asesinatos y de los despojos del pueblo; no los encuentra; entonces aquella masa desorientada, furiosa, desconcertada forcementa excentada. desconcertada, ferozmente espantosa, concibe una idea infer-nal; 11 i El petróleo!!! grita con voz de trueno; y media bora despues, el siniestro esplendor de las llamas iluminaban la gran ciudad. Montilla ardia por sus cuatros costados. La alti-va madre del capitan Ahumada y de Gonzalo de Córdoba en un momento de frenesí de sus nobles hijos, desaparecia, entre torrentes de fuego, como la Roma de Neron. Garibaldi se contentó en 1849 con proponer á Mazzini el incendio de la capital de la República. Los montillanos de 1873 fueron mas lejos que Garibaldi. Ellos pusieron en ejecucion el proyecto del general de las camisas rojas. El pueblo que momentos antes se habia batido, como gigante, contra sus infames asesinos; que, lleno de valeroso entusiasmo, habia vencido y espulsado de su sereo à todos sus enemicas que, al manera del pueblo de seno à todos sus enemigos; que, à la manera del pueblo de Guillermo Tell, habia sabido derrotar, en sin igual combate, à sus miserables Señores, se goza ahora ante el aterrador espectáculo de una ciudad envuelta en las llamas que parecen amenazar à la Europa civilizada y que la dicen: ¡Ay de ti, Europa abyecta y prostituida, que te dueles del mal de los ricos y te alegras del mal de los pobres! perque en el dia del juicio del proletariado, Sodoma y Gomerra habrás sido mucho menos duramente castigadas que tú lo serás en ese dia. Serpiente, raduramente castigadas que tú lo serás en ese dia. Serpiente, raza de viboras, ¿como te librarás del suplicio de la genena?. Desgraciados de tus criminales hijos, de tu generacion adúltera, de tus naciones pecadoras, de tus pueblos inicuos.

Grandes fueron los destrozos causados por el pueblo insurrecto el dia 12 de Febrero. El 12 amanecieron 2 muertos, L herido y 6 casas incendiadas. Los muertos fueron, D. Fran-cisco Solano Rioboó y D. Luis Navarro. El Rioboó fue sorprendido en el momento de subirse à un tejado para saltar à la ca-sa contigua y muerto de una descarga. Este hombre ha dejado al morir Cinco Millones de reales acumulados en cuarenta años de pacientes rapiñas sobre el producto neto de los trabajado-res. Era un Dechado de astucia y de egoismo. Siendo francmason cuando tenia veinte años, entrego a los esbirros de Fernando VII a todos sus compañeros, recibiendo por tan bella ac-ción una crecida merced. Esto fué el principio de su fortuna. Aun cuando en sus últimos años no se mezclaba ya directamente en política, su hijo D. Miguel, á quien daba sus órdenes y sus consejos, valia por tres o cuatro bandidos juntos. Los insurrectos festejaron con un repique general de campanas el entierro del difunto. La muerte de D. Luis Navarro hecha por entierro del difunto. La muerte de D. Luis Navarro hecha por equivocacion, sué verdaderamente una desgracia, desgracia que no se puede imputar más que a su mala estrella. Personalmente era un hombre de bien. Jamás habia sido político; pero túvo la imprevision de encerrarse con su criado en casa de su hermano, Antonio José, que había sido alcalde en el ayuntamiento burgés y de bayonetas y el pueble, creyendo que era el alcalde; le dió un tiro tan luego como abrió la puerta, en medió de la mas espantosa algazara. El herido grave sue un miserable porrista que, por diez reales de sueldo que le daba el municipio, hubiera sido capaz de pasar à cuchillo á todo el pueblo. Los incendiados sueron. D. Luiz Albornoz altodo el pueblo. Los incendiados fueron, D. Luiz Albornoz, alcalde primero; D. Antonio José Navarro primer teniente alcalde; D. Antonio Oruburo, comandante de armas; D. Juan Mariano Algaba, registrador de la propiedad, jefe y director de todos ellos; D. Antonio Cuello, secretario del ayuntamiento de bayonetas y D. José Muñoz Repico, administrador de Consumos.

Nosotros deploramos con toda nuestra alma tan lamentables. acontecimientos, pues conociendo perfectamente los nobles y levantados sentimientos de la clase obrera montillana, así como tambien los satisfactorios datos que arroja la estadística criminal de la gran ciudad, nos duele el ver que, con motivo

de esos sucesos, se quiera condenar, en absoluto, una vida Hena de virtudes, de abnegacion y de patriotismo; y mucho más, cuando estamos firmemente persuadidos de que, los que hoy se encuentran presos en la inquisición de Córdoba, jamás hubieran tenido que presentarse ante un juez, ni pisar el triste pavimento de una carcel, à no haber sido por un motivo politico, y si el horroroso espectáculo de los crimenes perpetrados contra ellos, no les hubiese obligado à salir, mal de su grado de las honestas virtudes en que vivian, de la templanza de sus hábitos, del moderantismo de sus pasiones de la indecision de su temperamento.

Hemos concluido. El gobierno de la república y la burgesia española saben ya lo que fueron los acontecimientos de Montilla, que tanto escandalizaron à la Europa reaccionaria. Sepa el gobierno, que si alguna vez se acuerda de hacer justicia castigando al delincuente, los verdaderos justiciables son aquí los que provocaron al pueblo con sus monstruosos crimenes y espantosos atentados. Los sucesos de Montilla no son más que la consagracion de la justicia, la sancion de la ley moral; ley que todo hombre honrado lleva escrita en la conciencia con caractéres de fuego, y que los realistas de Montilla, que no han sido que no son y que no podrán sernunca más que una cuadrilla de forajidos, desconocieron por completo.

Estos realistas se agitan hoy con extremada diligencia, cerca de la audiencia de Sevilla, con objeto de alcanzar de ella

Estos realistas se agitan hoy con extremada diligencia, cerca de la audiencia de Sevilla, con objeto de alcanza de ella una sentencia rigorasa contra los presos de Córdoba, D. Manuel Rioboo magistrado cesante é hijo del muerto por el pueblo el dia 12 de febrero, y D. Juan Mariano Algaba, registrador de la propiedad é incendiado en la misma fecha, trabajan sin descanso para ver de alcanzar que la causa formada á dichos presos se eternice, y de esa manera, dando lugar á que los reaccionarios conquisten el poder, consigan una venganza tan tremenda como deseada, no solo contra los que están presos desde hace siete meses, si que tambien contra otros muchos que los testigos falsos, previamente sobornados, no han podido hacer cómplices de estos delitos políticos, ni sugetarlos à la responsabilidad criminal.

Estamos pues obligados á dar la voz de alerta al gobierno. La audiencia de Sevilla no quiere activar las diligencias de este proceso, porque, como dijimos al principio, parece que corre mucho dinero... Sucede tambien, que el abogado registrador D. Juan Mariano Algaba y el ex-magistrado D. Manuel Rioboó, son intimos amigos de los magistrados de la audiencia de Sevilla. Que esta amistad lleva consigo aparejada ejecucion de siniestros pensamientos: Que en Córdoba corre muy autorizada la voz de que el juez instructor de la causa en Montilla no necesita ya de su juzgado para vivir... Que de esta causa no resulta probado ningun delito, y aun se añade, que el juez se ha negado á oir la nueva declaracion de un preso que quiere rectificarse porque ofuscado en la primera declaracion que hizo con promesas de dinero y de libertad, parece que habia mentido...

Por lo demás, nosotros consideramos los tristes y dolorosos sucesos de Montilla como delitos políticos. Despues de todo, si la audiencia de Sevilla ha de hacer justicia sobre tan lamentables acontecimientos, lo primero que debe hacer es conenar à cadena perpetua à todos los que intervinieron en la
uministración municipal durante el imperio de los mandarines setembrinos. Obrando así, y solo así, es como más tarde
tendrá derecho à castigar á los que hoy se encuentran presos
en Córdoba, si estos fueren culpables en algo, que tenemos el convencimiento de que no lo son. Y no decimos más
por hoy.

Y á propósito, hemos visto en La República, periódice que se publica en Pontevedra, un suelto que se ocupa de nosotros, y en el cual se traduce la buena fé de los redactores de dicho periódico, que por mas señas son republicanos segun dicen.

Despues de copiar unos cuantos párrafos, de un artículo de nuestro periódico que se titula seguid la persecucion, los que le han parecido conveniente, nos presenta al público afirmando de este modo que sí, somos asesinos, incendiarios y que no tenemos mas que deseos de propiedades y riquezas, y que por esto predicamos el reparto.

El colega, al escribir é hilvanar sueltos con esta hadidad, que hemos de confesar que nos supera, no nace otra cosa que ocultar su mala fé, á la vez que distraer à sus ilusos para que no fijen su atención en lo que sus partidarios bacen.

El colega sabe muy bien que no es como él supone lo que nosotros decimos y hemos dicho y sostenemos. Sabe que al hablar de las propiedades y demás, hemos dicho siempre lo mismo: os despojaremos de ellas, porque se trasformará la propiedad en colectiva, porque así es justo, y no será individual, porque es el resultado de la usurpacion de nuestros esfuerzos, y mientras nosotros trabajamos, porque trabajamos, ¿lo sabeis? vosotros derrochais nuestro sudor y contribuis á la desmoralización y á que nuestra esclavitud sea cada vez más cruel.

No es la ira ni la concupiscencia la que nos obliga à escribir así; es la razon que nos asiste, y hoy mas que nunca, porque vuestros partidarios han engañado una vez mas al país, y con el obrero sois mas verdugos; dígalo Alcoy, Sanlúcar, Montilla y otros muchos pueblos.

Así, pues, los que deben procurar la enmienda sois vosotros, llamando la atencion à vuestros correligionarios de que han faltado, de que son mas dados al apetito de poseer y mas amantes del privilegio que ninguaos otros; por nuestra parte no los queremos ni para nosotros mismos.

Queremos solo conseguir que impere la Justicia;

aquel dia ella se encargará de hablaros mas categóricamente.

Hemos recibido los números 1 y 2 de un nuevo colega titulado: L' Union des Travailleurs, que se publica quincenalmente en Ginebra.

Sin embargo de ocuparnos detenidamente en otro número de este nuevo periódico, hoy nos limitamos á declarar que es falso que la Federacion de Barcelona les haya escrito carta alguna de adhesion, como asegura en su número 2.

### COMISION FEDERAL.

Acta de la CVIII sesson celebrada el dia 15 diciembre 1873.

Abierta la sesion á las 8 de la noche se dió lectura del acta de la anterior y fué aprobada.

Dióse cuenta haber recibido el Bulletin de la Fede-

racion jurasien.

Timbien se dió cuenta de haber remitido comunicaciones, con fecha 13 de diciembre, al compañero Ruiz de Chamartin; con fecha 14, à las secciones de Barcelona, Reus, Vendrell, Torredembarra, Villanueva y Geltrú, Villafranca del Panadés, Martorell, San Andrés de Palomar, Sans y San Martin de Provensals; y con fecha 15, à las secciones de sombrereros de Ubeda y papeleros de Segovia.

De las comunicaciones recibidas estractamos lo siguiente:

ш.с.

COMARCA DEL SUR.

Córdoba. —El Comité local manifiesta que la Federacion cordobesa ha aprobado la circular n.º 34. —Remite 6 pesetas 18 3/4 céntimos para los internacionales presos y emigrados, 2 pesetas 6 1/4 céntimos por atrasos de cuotas; y una peseta para El Condenado.

Muscia. —El Comité local remite 1 peseta 30 céntimos para los internacionales presos y emigrados; y otra peseta por su cuota de noviembre.

MARCHENA.—Esta Federacion va desarrollándose.

SANLÚGAR DE BARRAMEDA.—Siete son las casas que habitan varios compañeros que han sido allanadas por

habitan varios compañeros que han sido allanadas por los seides de la república federal, sin contar los atropellos que están sufriendo todos los dias los trabajadores. Cada dia por la mañana, se reunen los polizontes en la plaza de Jerez y no permiten hasta los grupos pacíficos de tres trabajadores.

COMARCA DEL ESTE.

ENGUERA. —Esta Federacion ha aprobado la circular n.º 34. —Remite 20 pesetas para los presos emigrados. —Está conforme con el compañero que haya obtenido mayoría de votos para el cargo de secretario corresponsal de esta comarca. —Tambien ha publicado una enérgica protesta contra las infames calumnias de los burgeses.

TARRASA.—El Consejo local remite 6 pesetas 30 céntimos para los internacionales presos y emigrados.

Valencia. —El Consejo local nos remite 52 pesetas 50 céntimos en folletos, á cuenta de su cuota federal.

BARCELONA.—El Consejo local remite para los presos y emigrados las siguientes cantidades: 65 céntimos de peseta de la seccion de pintores; 2 pesetas 25 céntimos de varios internacionales; 8 pesetas 12 1/2 céntimos de la seccion de cerrajeros mecánicos; 5 pesetas 21 1/2 céntimos de la seccion de tejedores de velos; 3 pesetas 75 céntimos de la seccion de toneleros; 1 pesetas 33 céntimos de la seccion de panaderos; 5 pesetas 33 céntimos de la seccion de albañiles; 8 pesetas 75 céntimos del Consejo local; y 7 pesetas 26 1/2 céntimos de la seccion de tintoreros de lana y piezas.

San Martin de Provensals.—La seccion de toneleros, por medio del Consejo local barcelonés, remite 15 pesetas para los internacionales presos y emigrados.

VILLAFRANCA DEL PANADÉS. —La seccion de toneleros, por medio de la Comision local de Reus, remite 57 pesetas por su cuota de enero hasta noviembre.

Reus.—La Comision local remite 65 por saldo de su cuota federal hasta fin de diciembre, 52 pesetas 75 céntimos para los emigrados de la Cemuna; 24 pesetas 75 céntimos de la sección de curtidores para los internacionales presos y emigrados; 1 peseta 56 céntimos para id. id. de la sección de colcheras; y 2 pesetas 65 céntimos de la sección de oficios varios para id. id.

Sans.—Esta Federación ha aprobado la circular número 34.

COMRCA DEL CENTRO.

Madrid — Tambien esta Federación ha aprobado la circular n.º 34. — La sección de sombrereros remite 14 pesetas para los internacionales presos y emigrados.

El secretario corresponsal interino de la Comarca del centro, tomó posesion de su cargo.

CONSEJO LOCAL DE LA FEDERACION BARCELONESA.

Estracto de la sesion del 17 de diciembre de 1873.

Abierta á las 8 y media, leyóse el acta anterior y fué aprobada, así como el órden de discusion.

Pasóse al nombramiento de mesa, y fueron elegidos: Muset, presidente; secretarios, Sabatés y Abarca. Se pasó á la cuestion pendiente de la sesion anterior

Se pasó á la cuestion pendiente de la sesion anterior y despues de varias aclaraciones presentóse una proposicion y fué aprobada, autorizando á la comision administrativa para hacer un préstamo á la secciones, con carácter reintegrable.

Presentóse una proposicion para levantar la sesion del Consejo y abrir la del Meeting, anunciado por la Comision pericial de consumos, y sin discusion se aprueba, levantando la sesion á las 9 y cuarto de la neche.

Sesson del 20 Diciembre 1873.

Abierta la sesion á las 8 y media de la noche, leyóse el acta anterior, y sué aprobada, así como el órden de discusion.

Pasóse al nombramiento de mesa, y fueron elegidos: Murralla, presidente; Muset y Sabatés, secretarios.

Se leyó un oficio del Consejo local de Sans, referente al horno colectivo, acordando nombrar una comision y oficiar á Sans para que el dia 25 por la manana esperasen á dicha comision; otro de fogonistas en gas, proponiendo una cuestion de economía, y se acordó se tratase en el primer meeting que hubiese; otro de la Comision federal, remitiendo varios recibos talonarios de la suscricion para los presos internacio-nales; otro del Consejo local de Cádiz, manifestando no haber podido recibir los folletos de organizacion: otro de los pintores nombrando sus tres delegados: otro de los silleros ebanistas, nombrando un delegado en sustitucion de otro. Se dió lectura al acta de la comision administrativa, y despues de manifestar el estado eco-nómico y situación de la caja del Consejo y el estado de los atrasos de algunas secciones, se aprobó el acta acordando que las secciones se pongan al corriente y paguen mensualmente sus cotizaciones. Se presentó una proposicion acompañada de una aclaracion por el Jurado para que se invitase á un meeting el dia 28, y despues de una larga discusion fué desechada; se presentó otra para que el Jurado concluyese sus trabajos legales y el meeting fuese el dia 4 de enero, para este objeto y todo lo demás pendiente, marcando la órden del dia por medio de una circular dirigida á las secciones, y se aprueba. Se pasó lista de delegados y falta-ron los siguientes: fundidores en hierro, lampistas, cordeleros, semoleros, hojalateros, pianos, guarnicio-neros, confiteros y pasteleros, y cuadradores de vigas todos: cerrajeros de máquinas, tejedores de velos, va ria, picapedreros, y fegonistas en gas, de administracio y organizacion: impresores, zapateros, albañiles, y sin lleros ebanistas, de organizacion y propaganda: ebanistas y alpargateros, de administracion y propagandpintores, y sastres, de administracion: toneleros, a panaderos de organizacion: los demás todos presentesy Se levantó la sesion á las 11 y cuarto de la noche.

UNION DE OBREROS EN HIERRO DE LA

REGION ESPAÑOLA.

La Comision de la espresada Union comunica, por medio de La Federacion, la adhesion de los cerrajeros de Villanueva y Geltrú en el mes de la fecha.

Barcelona 21 Diciembre de 1873.—Por A. de la Comision, el secretario F. Rosell.

## ANUNCIOS

El ariete socialista internacional

Colección de máximas, consideraciones, ejemplos, aforismos, noticias y otros conocimientos útiles compuesta por un obrero para la instrucción de la infencia.

Esta preciosa obrita moral, científica y de grande propaganda socialista, véndese en el Ateneo de la clase obrera, á un real el ejemplar y en provincias 1 real y 25 céntimos.

Los pedidos deben hacerse à M. Bochons. - Paja, 10.

Por todo lo no firmado, PROS GASULL.

Imprenta de Salvador Manero. Ronda del Norte, núm. 128.